

# FAMILIA ROSANI OCCELLI

POR YOLANDA ROSANI PRADO

No tuve la dicha de conocer a mi abuelo Miguel Rosani Occelli quien murió antes de mi nacimiento; mi abuela, Josefina Garetto Occelli que le sobrevivió muchos años, me contó la historia de cómo llegaron a México a principios del siglo, en el mandato de Porfirio Díaz.

Mis abuelos nacieron en Turín; pero mi abuela Josefina muy niña aún, sus padres y dos hermanos varones se trasladan al Uruguay, en donde viven varios años. Cuando deciden venir a México por invitación de los tíos Carlos y Eugenio Occelli, quienes y tenían varios años viviendo en la ciudad de México, viajan antes a Turín a despedirse de la familia. Allí se les une en la aventura se venir a México el joven primo de Miguel Rosani Occelli. Los dos primos Miguel y Josefina hijos de dos hermanas Constanza y Teresa Occelli, se reencuentran después de varios años y nace la simpatía entre ellos durante la travesía del barco, que dura casi dos meses.

Arriban al Puerto de Veracruz en 1904 o 1905 y se dirigen a la ciudad de México. Don Giovanni y doña Constanza Occelli empiezan a trabajar para salir adelante con su familia, ayudados y asesorados por los tíos Carlos y Eugenio Occelli; quienes ya estaban acreditados: uno como dentista y el otro como mecánico dental.

El joven Miguel Rosani aprende el oficio de dentista y ayuda a su tío Carlos en el consultorio. A los dos años de vivir en la ciudad de México se casa Miguel y Josefina y empiezan su vida juntos. Antes del año nace su primera hija, Anita, quien muere a la edad de tres años; pero ya entonces había nacido su segunda hija Teresa. Nacen después

Luis, Miguel, Francisco, Carlos, Leticia y Juan, estos tres últimos en Monterrey, pues el matrimonio Rosani-Garetto se había trasladado a vivir a esta ciudad en 1915.

El abuelo empieza a ejercer como dentista en el número 734 de la calle de Escobedo Sur. Había ya en este entonces en la ciudad dos o tres dentistas destacados, que al poco tiempo le exigen a mi abuelo que presente su título en la Universidad de la ciudad de México.

El abuelo perteneció al Círculo Mercantil Mutualista, donde practicaba el boliche, deporte del que fue campeón en una ocasión, haciéndose acreedor a una medalla. También, en 1935 perteneció a la Asociación Mexicana Automovilística Club Monterrey, con el número de socio 104.

Solo en una ocasión regresó a su natal Turín para visitar a su madre. En 1920, se trajo a su hermano Francisco, la esposa de éste y sus tres hijos; sin embargo debido a la difícil situación política del país en esa época, no logran salir adelante y como fuera muy grande la nostalgia de su país y de sus familiares, a los tres años regresan a Italia.

A don Miguel Rosani Ocelli y doña Josefina Garetto Ocelli le sobreviven sus hijos Carlos y Leticia y 13 nietos de las siguientes familias: Rosani-Cañamar (1) Rosani-Prado (6) Rosani-Espinoza (1) y González-Rosani (5). De estas familias hay una descendencia de 23 bisnietos hasta ahora.

En Turín actualmente Rosalía y Magdalena Rosani, sobrinas de mi abuelo, y Teresa Rosani y Graziella Marnetto Rosani, sobrinas nietas, a quienes he tenido la oportunidad de visitar en varias ocasiones. Conocí la casa paterna donde nació mi abuelo y donde vivió hasta su temprana juventud, cuando decide emigrar a México.

Muere Miguel Rosani Ocelli trágicamente en junio 7, 1940 en la Hacienda de Vargas, en Cadereyta, N.L. a donde había trasladado su residencia. Su consulta la había dejado en manos de su hijo el doctor Miguel Rosani Garetto, quien la atendió hasta su muerte en 1983.